

EL EMPLEO DEL ARMA DE INGENIEROS (ZAPADORES) DURANTE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

Por CARLOS PÉREZ JURADO

El Real Cuerpo de Ingenieros sería aprobado por el Rey de España D. Felipe V de Borbón (el duque de Anjou, nieto de Luis XIV, el "Rey Sol", rey de Francia), en el mes de abril de 1711. Procederíase en seguida a la constitución del Real Cuerpo, en reuniendo a unos pocos jefes y oficiales que estaban en la Península, en Flandes y en Italia, y algunos oficiales extranjeros que serían admitidos. La falta de tropas de ingenieros haría que, para la campaña de Portugal (en 1704) Luis XIV prestara a su nieto el rey D. Felipe V de Borbón una Brigada de Ingenieros, y la falta de tan importante elemento militar debía de ser muy grande, cuando el rey D. Felipe V, a instancias del marqués de Bedmar, Secretario de Guerra, mandó venir de Flandes (en 1709) al ingeniero mayor Jorge Próspero de Verboom para que organizara a los ingenieros de una forma similar a como lo estaban en la Francia. En 1710, D. Jorge Próspero de Verboom sería nombrado Ingeniero General de los ejércitos, plazas y fortificaciones. Poco tiempo luego D. Jorge Próspero de Verboom proponía una organización del Cuerpo de Ingenieros que fue aprobado por el rey D. Felipe V (en el mes de abril de 1711). De ese modo se procedería a la organización del Real Cuerpo. La primera operación de guerra de alguna importancia en la que tomaría parte el Real Cuerpo sería el sitio de Cardona (en 1711); en 1713 en el sitio de Barcelona, se pondrían a prueba la aptitud y el sufrimiento de sus integrantes y las dotes de mando del Ingeniero General D. Jorge Próspero de Verboom. Este, secundado por sus subordinados, reformaría el sistema de fortificación empleado entonces; fomentaría las obras públicas y establecería en Barcelona la Real Academia Militar de Matemáticas.

En 1756 fijada ya la efectividad y asimilación de las graduaciones militares de los ingenieros con las de infantería, refundióse el Real Cuerpo con el Real Cuerpo de Artillería, en siendo nombrado el conde de Aranda Capitán General de Artillería. Dos años luego volverían a separarse sin que en realidad hubiese habido fusión efectiva, pues, nunca se dejaría de hacer mención de los dos Cuerpos por separado, ni se llegó a formar una sola escala ni mucho menos a emplear a los individuos de uno de ellos en funciones del otro.

En 1774, se adoptaría una organización diametralmente opuesta, en creándose la Dirección y Comandancia del ramo de Academias Militares y la del ramo de fortificaciones del Reino cual secciones distintas del Real Cuerpo. En 1780, en siguiendo en las mismas ideas, sería creada la Dirección y Comandancia del ramo de caminos, puentes, edificios de arquitectura civil y canales de riego y navegación. En 1791 Sabatini, con el título de Comandante General en propiedad de caminos, puentes, edificios de arquitectura civil y canales de riego y navegación e interino de academias y fortificaciones, reunió a sus órdenes los tres ramos. En 1797 desapareció tan complicada nomenclatura, en restableciéndose el título de Ingeniero General. A principios del siglo XIX el Real Cuerpo de Ingenieros crearía tres instituciones que sin cambiar su esencia completaron su organización y le permitieron cumplir su cometido; fueron tales instituciones: las Ordenanzas, la Academia y el Regimiento; debidas todas ellas a la iniciativa y el desvelo del ingeniero general D. Joseph de Urrutia. La Ordenanza de 1803 daría forma definitiva a las prescripciones para todos los servicios del Real Cuerpo; fijaría sus atribuciones y las de las diversas categorías de sus oficiales y jefes, resumió las prerrogativas y privilegios y estableció el jurado privativo. No todas sus disposiciones eran nuevas, pero su codificación ordenada y metódica constituyó de un modo sólido y definitivo el Arma de Ingenieros, en borrando todos los vestigios de la diferencia que en títulos, derechos y recompensas, habían existido hasta entonces entre sus miembros y los de las otras Armas del Ejército. La Academia inaugurada el 1º de septiembre de 1803 proporcionaría una instrucción uniforme, extensa, sólida y adecuada a los futuros ingenieros, con grandes ventajas sobre el sistema anterior de exámenes directos. El Real Regimiento de zapadores-minadores, establecido en 1802, daría al Real Cuerpo las tropas que necesitaba para su cometido en campaña y al militarizar a sus oficiales contribuiría enormemente al prestigio de la corporación que encontró más frecuentes ocasiones que antes para dar muestras de sus aptitudes guerreras, de su espíritu de sacrificio y de inquebrantable disciplina. Todo esto fue obra de D. Manuel Godoy, príncipe de la Paz y Duque de Alcudia, comandante general de las Fuerzas Armadas del Reino de España, hasta 1807.

* *

Una real Orden de 13 de marzo de 1757, establecía las jerarquías militares del Real Cuerpo de Ingenieros. Según la citada Real Orden, los grados militares eran inherentes a la naturaleza del cargo. De esta manera, al Ingeniero en Jefe correspondía el grado de Coronel de Infantería; al Ingeniero Segundo, el de Teniente Coronel; al Ingeniero Ordinario, el de Capitán; al Ingeniero Extraordinario, el de Teniente; y, por último, al Ingeniero Delineador correspondía el grado de Subteniente (Real Orden de marzo 13 (de) 1757, Reales Ordenes, T. 3. fol. 137. Archivo General de la Nación).

Ingeniero en Jefe	Coronel de Infantería
Ingeniero Segundo	Teniente Coronel

Ingeniero Ordinario	Capitán
Ingeniero Extraordinario	Teniente
Ingeniero Delineador	Subteniente

(Fuente: Por Real Orden de: 13 de marzo de 1757. Ver: Reales Ordenes, t. 3, fol. 137. Archivo General de la Nación).

* * *

Los ingenieros constituían dentro del Real Ejército de Indias un cuerpo separado, sometido a un estatuto especial que le sería otorgado por el Rey D. Carlos IV de Borbón, gracias al interés que tomó por el Arma el Príncipe de la Paz y Duque de Alcudia, D. Manuel Godoy, quien les daría de esa manera un Fuero que habría de ser derogado en 1809, en momentos de la Guerra de la Independencia (de España: 1808-1814) (Ver: Real Orden de mayo 29 de 1809. En: Reales Ordenes, t. 18, fol. 12. Archivo General de la Nación). “Los sueldos que disfrutaban (los ingenieros) se encontraban entre los más elevados que pagara la Corona (de España), y eran mayores que los de los militares de su misma categoría pertenecientes al (Real) Cuerpo de Artillería. Una Real Orden dirigida al Intendente de Caracas, dispuso, en 1786, que a los Coroneles y Tenientes Coroneles de Artillería se les aumentase el sueldo igualándolos con los que recibían los Coroneles y Tenientes Coroneles de Ingenieros, o sea 2.000 y 1.500 pesos anuales, respectivamente”. (Eduardo Arcila Farías, Historia de la Ingeniería en Venezuela, T. I., p. 240).

* * *

Durante la segunda mitad del siglo XVIII y en particular en las dos últimas décadas (del siglo XVIII) España enviaría a Venezuela a un grupo de brillantes ingenieros con el encargo de consolidar la defensa del país y de ponerle en estado de rechazar los ataques de las Potencias enemigas de la Corona Española. Uno de los primeros en llegar a Venezuela sería el ingeniero Juan Gayangos Lascarry, quien en 1736 construiría la cárcel de La Guayra, obras de fortificación en Caracas y el citado puerto (de la Guayra). En 1750 sería ascendido al grado de ingeniero segundo con el rango de Teniente-Coronel. En 1753 regresaría a la Península, en sucediéndole el Ingeniero Jefe D. Diego Cardoso, quien servía el mismo cargo en Buenos Ayres (Ver: Real Orden de febrero 28 (de) 1753. Reales Ordenes, t. 2, fol. 130 (en) Archivo General de la Nación).

Alrededor de 1759 estaría en la Guayana el ingeniero Gabriel Clavero, quien construiría el fortín de S. Felipe (destruido en 1765). El Coronel de Ingenieros D. Nicolás de Castro estaría durante mucho tiempo en Venezuela, donde dejaría descendencia, entre ella, el conocido ingeniero de Venezuela José Cecilio de Castro, su bisnieto. En 1760 D. Nicolás de Castro propondría al Gobernador Ramírez de Estenoz la fundación de una Academia de Geometría y Fortificación, exclusiva-

mente para los oficiales bajo su mando. D. Nicolás de Castro era oriundo de Ciudad Rodrigo; llegado a Venezuela, casó en 1755. De entre los diversos trabajos que dejaría inéditos según noticia de Arístides Rojas, figura una obra titulada "Máximas de la Guerra", considerada por el Generalísimo D. Francisco de Miranda —en 1810— como de un trabajo de mérito sobresaliente, digno, de su sabio autor (de D. Nicolás de Castro). (Ver: Arístides Rojas: Capítulos de la historia colonial de Venezuela, p. 202). La obra "Máximas de la Guerra" sería publicada en 1815, en Madrid (España), en la imprenta de D. Miguel de Burgos. Existe asegura Eduardo Arcila Farías (*op. cit.*, p. 245), un ejemplar en la Biblioteca Nacional (de Venezuela). En el mes de septiembre de 1768, D. Nicolás de Castro dejaría a Caracas, para pasar a Panamá en calidad de Teniente de Rey. Murió en Panamá en 1772.

Hacia 1770 llegaría a Venezuela el Ingeniero Brigadier (equivalente al grado de General de Brigada) D. Agustín Crame; de gran reputación en la Península; enviado a estos Reynos de América con la alta misión de inspeccionar las defensas y trazar un vasto plan de obras de fortificación y distribución de fuerzas y de medios para defender a estos Reynos de América. D. Agustín Crame elaboraría un plan de defensa de Maracaibo. (Ver: Real Orden de octubre 20 (de) 1773). Se envían al Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela instrucciones sobre lo resuelto acerca del plan de defensa de Maracaibo, presentado por el Ingeniero Brigadier Militar D. Agustín Crame contra los proyectos de ataque de Inglaterra con la que España y Francia se encontraban en guerra. (Reales Ordenes, t. 7, fol. 173. Archivo General de la Nación (Venezuela). Este plan de defensa contemplaba la erección del Castillo de S. Carlos o del Moján; hizo D. Agustín Crame recomendaciones tocantes a Puerto Cabello y La Guayra, recomendaciones éstas que fueron rigurosamente acatadas por la Península, cuya Corona, en 1783, advertía al Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela que no se empezaran ni edificaran otras fortificaciones que las que estaban aprobadas a consecuencia del reconocimiento y visita que hizo el Brigadier D. Agustín Crame, y pedíase una relación semestral de las obras que se ejecutaran, nombre, empleos y destinos de los ingenieros que las dirigían (Real Orden de mayo 26 (de) 1783. En Reales Ordenes, t. 8, fol. 99. (En) Archivo General de la Nación (Venezuela). Conviene anotar que, la construcción de la carretera de La Guayra conforme a un trazado de D. Francisco Jacot, sería suspendida hacia fines del siglo XVIII, veinticinco años luego, sólo por cuanto que no correspondía al plan de D. Agustín Crame. Otro notable ingeniero, D. Francisco Jacot, vino a Venezuela al finalizar el siglo XVIII. Era hombre de vastos conocimientos, de experiencia, de férrea voluntad de trabajo y de una entereza ejemplar como profesional y como miembro de la sociedad de entonces. Otros ingenieros (militares) que trabajaron junto a D. Francisco Jacot fueron: D. Juan Lartigue de Condé, barón de Condé; y D. Patricio Ronán. Juan Lartigue de Condé, barón de Condé, era Capitán del Real Cuerpo (de Ingenieros); y D. Patricio Ronán era Teniente del Real Cuerpo. Tanto Ronán como Condé participarían en la conspiración de Gual y España; ambos serían remitidos a España en el bergantín (un brick) correo "El Volador" y encerrados en el castillo de Santa Catalina (Casto Fulgencio López, Juan Picor-

nell y la conspiración de Gual y España, pp. 71, 81, 83, 92, 93, 95, 109, 161, 162-163, 177 y 190). También D. Francisco Jacot, aunque peninsular, no vacilaría en abrazar la causa republicana; a partir del 19 de abril de 1810 pasaría a servir a la Junta Suprema de Caracas entidad que le nombraría Director del Cuerpo de Ingenieros de todas las provincias de Venezuela. Con tal cargo formaría tres compañías de Milicias con el título de Zapadores de Venezuela (Toma de Razón. Registro de Nombramientos y actos oficiales emanados de la Primera Junta Patriótica de la Primera República de Venezuela, p. 155, Caracas, 1955). Bajo su dirección (la de D. Francisco Jacot) iniciarían sus carreras militares (en el Cuerpo de Ingenieros, ex-Real Cuerpo) hombres como: Antonio José de Sucre Alcalá y Francisco Avendaño. D. Francisco Jacot caería en poder de los realistas; sería fusilado en la Plaza de Capuchinos el 18 de julio de 1816, en medio de un cuadro formado por el Regimiento (de) "La Unión". (Enrique Bernardo Núñez, p. 27). A D. Francisco Jacot se deben: los planos del Castillo de S. Carlos —en la Barra de Maracaibo— de varios fuertes del puerto de La Guayra, un proyecto de carretera que debía unir a Caracas con los Valles de Aragua; un proyecto de otra carretera hacia La Guayra; un proyecto para desviar el curso del río Catuche y verter sus aguas en el río Anaucó; y otras obras de utilidad pública. Estuvo en Venezuela desde 1790 (?) y se identificó con los patriotas en haciendo causa común con ellos, hasta perder su vida, fusilado en 1816. (Ver arriba).

D. Miguel Marmión, ingeniero militar, luego de desempeñar honrosas comisiones (Gobernador de la Provincia de Nueva Andalucía —entre diciembre de 1782 y diciembre de 1784—; Gobernador de Guayana, hasta 1790), sería nombrado como Ingeniero Director de la Capitanía General de Venezuela con el rango de Coronel y en el desempeño de tal función, se ocuparía de obras de fortificación de Puerto Cabello durante muchos años. En 1801 estaba ocupado en la reparación de los tres muelles de Puerto Cabello (Eduardo Arcila Farías, *El Real Consulado*. . . pág. 163). En 1802 obtiene licencia para viajar a la Península. . . para el año de 1798, en una relación enviada al Capitán General declaraba tener sesenta y dos años de edad y cuarenta de servicios, entre ellos, treinta en América. (Ver: Relación firmada por (D. Miguel) Marmión en Puerto Cabello, diciembre 31, (de) 1798. *Gobernación y Capitanía General* t. 74. *Archivo General de la Nación* (Venezuela).

D. Casimiro Isaba (o Isava), español, nacido en 1761, luego de 14 años de servicio en la Península pasaría a Venezuela. Trabajaría durante cinco años en la construcción de los fuertes de la Barra de Maracaibo. Serviría también en la isla de la Trinidad, a las órdenes del ingeniero (militar) Pozo y Sucre; luego lo vemos en Cumaná en el Castillo de S. Antonio y en la Nueva Batería del Puerto. (Ver: Enrique Marco Dorta, *Fuentes para la Historia*. . . p. 58). Trabajó en las fortificaciones de La Guayra. En 1792 sería ascendido al grado de Teniente Coronel del Real Cuerpo de Ingenieros. D. Casimiro Isaba o Isava murió en Cumaná en 1805, a los 70 años de edad. El Capitán del Real Cuerpo de Ingenieros D. Matías Díez Berrío, estuvo en Venezuela para mediados del siglo XVIII; murió en 1766, en la Provincia de Guayana (Real Orden de octubre 31, (de) 1766. Ha resuelto el Rey que a doña Gabriela Belanda de Miranda "viuda del Capitán de Ingenieros

Ordinario D. Mathias Diez Berrío, que murió en su destino de Guayana, se la socorra por las Cajas Reales con 30 pesos mensuales. "Reales Ordenes, T. 4, fol. 133. Archivo General de la Nación (Venezuela).

El ingeniero (militar) D. Joseph Nicolás Luna, trabajaría en El Tocuyo para los años 1780 (?). En 1787 pasaría a Guanare donde construyó un acueducto o acequia que condujo el agua desde el río Guanare. D. José Mires, coronel del Real Cuerpo de Ingenieros, actuaría en Venezuela a principios del siglo XIX. Fundaría en Caracas, una escuela o academia de ingeniería militar, donde se enseñaban las siguientes asignaturas: rudimentos de aritmética, álgebra, geometría, topografía y construcciones civiles, dibujo lineal y topográfico. De entre sus discípulos figurarían: D. Antonio José de Sucre Alcalá; D. Judas Tadeo Piñango; D. Francisco Avendaño; D. Agustín y Manuel Florencio Tirado; Loynaz, Cáceres y otros. (Ver: Laureano Villanueva, Vida de D. Antonio José de Sucre, p. 8). Como otros tantos D. José Mires serviría a la bandera de la libertad, en llegando al Generalato (General del Ejército de Colombia). El ingeniero D. Juan Pires y Correa estaría en Venezuela a principios del siglo XIX. Prestaría servicios en Cumaná, ciudad donde fundaría una escuela o academia de ingeniería militar a la que asistió el niño D. Antonio José de Sucre Alcalá. (Ver: Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Nº 20, p. 825. Caracas, octubre de 1922. A Mires se le nombra unas veces como Joseph (José) y otras como Tomás; sin embargo, él firmaría algunos documentos con el primer nombre). En 1809 D. Juan Pires y Correa solicitaría del Rey, licencia para regresar a la Península; el permiso le sería concedido, pero no debió de hacer uso de él (?), pues, en 1811 la Junta Suprema de Caracas, le aceptaría la renuncia de su cargo como Coronel del Cuerpo de Ingenieros (ex-Real Cuerpo) en el Departamento de Venezuela, empleo que se le concedió a D. José Parreño, con el mismo grado de aquél (el de coronel). (Toma de Razón, op. cit. p. 256). El coronel del Cuerpo de Ingenieros D. José Joaquín de Pineda y D. José Parreño (ver arriba), ambos peninsulares, pasarían a servir a la República bajo la jefatura del Coronel D. Francisco Jacot, Director del Cuerpo de Ingenieros de Venezuela (ex-Real Cuerpo de Ingenieros). Para el 30 de abril de 1811, el Cuerpo de Ingenieros de la Confederación de Venezuela estaba integrado por los siguientes oficiales: En Caracas: el Coronel D. José Joaquín de Pineda. El Teniente Coronel D. José Parreño, Comandante del ramo en esta plaza (la de Caracas). El sargento Mayor (equivalente al grado de Major o Mayor), D. Francisco Javier de Solá. El Teniente D. Francisco Ramírez Alcalá. El Subteniente D. Juan José Bujanda. El Subteniente D. Manuel Ramírez Urbaneja. El Subteniente D. Antonio Sucre Ramírez. El Subteniente D. Pedro Moreno. En La Guayra: el Subteniente D. Pedro Sucre Alcalá, Comandante de dicha plaza (la de La Guayra). En Puerto Cabello: el Subteniente D. Francisco Avendaño, Comandante del ramo. En Cumaná: el Subteniente D. José Francisco de Azcue, Comandante de dicha Provincia. En Barinas: el capitán D. Pedro Aldao, Comandante. En Margarita: el Subteniente D. Antonio (José) Sucre Alcalá (futuro Gran Mariscal de Ayacucho), Comandante del ramo. En el Ejército de Occidente: el Sargento Mayor (equivalente al grado de Major o Mayor) de Brigada, D. Manuel Aldao, y el Teniente D. Agustín de Tirado. Para tales oficiales, los primeros oficiales del Cuerpo de Ingenieros que había en la República, el coronel D.

Francisco Jacot, solicitaba la gratificación de veinticinco pesos mensuales además de sus respectivos sueldos. (Ver: Boletín de la Academia Nacional de la Historia. N. 20, p. 838. 28 de octubre de 1922. Relación enviada por el Coronel D. Francisco Jacot, el 30 de abril de 1811, a la Junta Suprema de Caracas). D. José Joaquín de Pineda, Coronel del Cuerpo de Ingenieros de la Confederación de Venezuela, sería ascendido cuatro meses luego, al grado de Brigadier (equivalente al de General de Brigada) de los Ejércitos de Venezuela, por decreto de D. Cristóbal Mendoza. (Ver: Toma de Razón, p. 401). Otros ingenieros militares que estuvieron en Venezuela (a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX): D. Manuel González (constructor de la Batería de Punta Brava); pasó a La Guayra adonde ejerció funciones hasta 1776; D. José Joaquín Barrascón, suizo, natural de la ciudad de Lugano, quien solicitaba en 1810 a la Junta Suprema de Caracas, carta de naturalización. Llevaba en Venezuela muchos años. El ingeniero (militar) D. Agustín Caminero, encargado de las obras de fortificación de la plaza de La Guayra, con el grado de Ingeniero Extraordinario. (Ver. carta de D. Miguel Marmión, Director de Ingenieros, para el Capitán General. Puerto Cabello, abril 2, (de) 1800. Gobernación y Capitanía General. t. 84, fol. 265. Archivo General de la Nación (Venezuela). Finalmente, el ingeniero D. Juan Bautista Casasola, Teniente del Real Cuerpo, quien estuvo en Puerto Cabello, de donde sería enviado, en 1789, a servir a Cumaná. Carta del ingeniero D. Fermín de Rueda al Gobernador. La Guayra, 25 de octubre de 1789. Gobernación y Capitanía General. t. 43, fol. 29, Archivo General de la Nación (Venezuela).

En la organización militar efectuada por la Junta Suprema (1810) se establecía que en las plazas de Caracas, Puerto Cabello y La Guayra habría un comandante de ingenieros con su ayudante. (Un cuarto de siglo en la vida del Batallón de Ingenieros de Combate "Francisco Avendaño", N. 8. Caracas, marzo de 1966. Apuntes cronológicos del Cuerpo de Zapadores de Venezuela en el siglo pasado. Los ingenieros y la Escuela Militar). Para el 2 de marzo de 1811 el Arma de Ingenieros (Zapadores de Venezuela) que estaban en la guarnición de Caracas, había jurado al Congreso "... y todos están dispuestos a obedecer leyes que V. M. sancione, cuando se nos comunique por órgano del Poder Ejecutivo... ", según escribe o comunica el Gobernador Militar D. Pablo Ayala al dirigirse al Congreso el 2 de marzo de 1811. Francisco Avendaño sería ingeniero de las fortificaciones de la plaza de Puerto Cabello desde fines de 1810 a 1811. Avendaño haría las campañas de 1811 y 1812, en el Centro, y el 8 de mayo de 1812 se encontraría en el combate de Los Guayos, que perdería Mac Gregor; allí recibiría Avendaño dos heridas y caería prisionero de guerra el 8 de mayo de 1812.

*

Liquidada la Patria Boba (nombre que se daba a la Primera República tanto en la Nueva Granada (ver recuerdos de un abanderado por José María Espinosa) como en Venezuela, por la trágica Capitulación de S. Mateo (julio de 1812); el año de 1813 abrirían operaciones Santiago Mariño, desde el Oriente (de Venezuela),

y el futuro Libertador desde la Nueva Granada. Antonio José de Sucre y Alcalá, en calidad de oficial de ingenieros, bajo las órdenes del general D. Santiago Mariño, tendría magnífica actuación en la toma de la plaza de Cumaná; organiza un Batallón de Zapadores con el cual decidiría la caída de Barcelona. (Apuntes cronológicos del Cuerpo de Zapadores de Venezuela en el siglo pasado. op. cit.).

El Reglamento sobre uniformes, divisas y graduaciones del Ejército de Venezuela, decretado por S.E. el Libertador de Venezuela y Capitán General de sus Ejércitos el 17 de octubre de 1813, preveía un uniforme y el correspondiente distintivo para el Cuerpo de Ingenieros. El uniforme consistía en el previsto para uso general de todo el Ejército: casaca y pantalón azul de paño, vuelta y collarín encarnado, una sola botonadura por el centro y vivo encarnado. (Reglamento sobre uniformes, divisas y graduaciones del Ejército de Venezuela de 17 de octubre de 1813. *Gazeta de Caracas*. Número XI, lunes 1 de noviembre de 1813). “El Cuerpo de Ingenieros, como el artículo veinte, cabos blancos y dos castillos en el collarín”. (Reglamento, op. cit. art. 23).

En 1815 Sucre y Lino Pombo realizarían excelentes trabajos de fortificación y defensa de la plaza de Cartagena de Indias. (Apuntes cronológicos del Cuerpo de... op. cit.).

En Mompox, el 12 de febrero de 1815 S.E. el Libertador escribe un plan para estructura de un cuerpo con la denominación de Guardia de Honor, que preveía entre las unidades que lo irían a constituir una Compañía de Zapadores; la fuerza de la citada unidad debía de ser: la de un Capitán; un Teniente; un Subteniente; un Sargento Primero; dos Segundos; dos Tambores; un Clarinete; un Pífano; cuatro Cabos Primeros; cuatro Segundos; y sesenta Zapadores (Plan para la formación de un Cuerpo con la denominación de Guardia de Honor. (Archivo del Libertador, Sección O’Leary, Tomo XIV, folio 56).

Lograda la independencia de Venezuela el 24 de junio de 1821 en la heroica jornada de Carabobo II, ya no se habla —según los documentos por mí investigados— de unidades de Zapadores en el territorio de la República de Colombia (?). Ello no quiere decir que no existiesen Zapadores: cada unidad de infantería llevaba en la cabeza de la columna —como se observa en la narración de la II de Carabobo por Emigdio Briceño— algunos zapadores armados de hachas y con delantales de piel curtida, según la moda de la época (en Carabobo, estos zapadores fueron agrupados y abrieron el paso por entre la maleza a las columnas patriotas. (Ver relaciones de O’Leary y de Emigdio Briceño). Un Cuerpo de Ingenieros conforme al reglamento de 1813, ya citado (y que se aplicaría hasta 1830) no existía orgánicamente (?); en efecto, en un Oficio pasado por la Comandancia General del Departamento de Venezuela al Secretario de Guerra el 2 de septiembre de 1823, se puede apreciar lo siguiente: “. . . Cuando se proyectó minar el puesto Mirador de Solano fue contando con un oficial facultativo que a la sazón había arribado de La Guaira. Efectivamente el facultativo pasó al Cuartel General e inmediatamente pasó a reconocer el fuerte; pero hallándose sólidamente construido pidió los elementos que para aquella operación necesitaba. NO HABIENDO EN

LA REPUBLICA ESTABLECIDAS COMPAÑIAS DE ZAPADORES, NI MINEROS, NI INSTRUMENTOS, quedó sin efectuar el proyecto". (Apuntes cronológicos del Cuerpo de . . . op. cit.).

En la Memoria de 1826 se daba cuenta de que sería designado un oficial de Ingenieros para efectuar reconocimientos en diferentes plazas y proponer su fortificación. Estas serían las últimas noticias conocidas que tengo de la actuación de los ingenieros durante la Guerra de Independencia (1810-1824).